

EL ROL DE LOS MÉDICOS VETERINARIOS EN EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS CHILENA

Dr. ÁLVARO ROJAS MARÍN, M.V. PhD.



Durante las últimas décadas hemos sido testigo de un proceso de transformaciones políticas, económicas e institucionales que ha involucrado el conjunto de la sociedad nacional, provocando cambios de paradigmas e interpretaciones de la realidad desde los más diversos ámbitos de la sociedad.

En este contexto fenómenos tales como los de globalización, el desarrollo de las tecnologías de comunicaciones con la irrupción de Internet y de la biotecnológica han sido factores que han modificando profundamente nuestras formas de entender y relacionarnos con el mundo, desde los aspectos más domésticos de la vida diaria, hasta las más complejas interrelaciones políticas sociales y

económicas internacionales.

En concomitancia, nuestro país, además ha experimentado algunas transformaciones propias, transitando en lo político hacia la recuperación y consolidación de la democracia y sus instituciones, y en lo socioeconómico de un modelo de desarrollo hacia dentro con políticas de protección del comercio y la industria hacia una estrategia basados en la inserción internacional, a través de un modelo de desarrollo hacia fuera basado en la apertura económica y comercial en mercados de libre competencia. Junto a ello, en el último tiempo se ha puesto énfasis en buscar mecanismos de compensación para corregir y/o mitigar las fallas de mercado, en la idea de construir un modelo de desarrollo, que junto a las oportunidades de la apertura económica existan los buffers sociales y ambientales que permitan encontrar el justo equilibrio entre la economía de mercado, el bienestar social y su sustentabilidad.

En la actualidad la firma de

TLC con más de 54 naciones, que representa alrededor de 3.500 millones de personas en los 5 continentes hacen de Chile uno de los países en donde más profunda e intensamente se manifiesta la liberalización de la económica y el comercio. Esto sin duda representa conjunto de oportunidades inimaginables y un poderoso incentivo para el desarrollo y crecimiento económico, abriéndonos la posibilidad de pensar seriamente en alcanzar estándares de país desarrollado en un plazo relativamente acotado.

El sector agropecuario nacional ha sido uno de los protagonistas de estas transformaciones, constituyéndose en uno de los pilares del crecimiento económico. La intensificación de nuestra relaciones comerciales internacional junto a la dramática evolución de la demanda mundial por alimentos sanos, inocuos y diferenciados por calidad, se han amalgamado perfectamente con nuestra larga tradición y capacidad agroexportadora, y la calidad de nuestras

instituciones y la capacidad de nuestros recursos humanos, configurando un escenario de condiciones inigualables para dar un nuevo impulso a la ya exitosa estrategia agroindustrial y exportadora. Se trata de una oportunidad, probablemente única e irrepetible, en términos de poder propiciar el desarrollo de una potente industria de alimentos, con miras a constituirse en un soporte fundamental del desarrollo nacional.

Tanto el sector público como el privado, han sabido interpretar tempranamente este nuevo contexto y han confluído en una estrategia de desarrollo, ampliamente consensuada, cuyo aspecto fundamental tiene que ver con desplazar el eje central del desarrollo agroexportador, de una posición de explotación de ventajas comparativas (estáticas y acotadas), basado en productos de poco valor agregado (commodities agropecuarios), a una de desarrollo de ventajas competitivas (dinámicas e ilimitadas), basado en productos de alto valor (alimentos diferenciados por calidad).

Ciertamente el éxito de esta renovada mirada de desarrollo del sector pone un enorme desafío a los profesionales y técnicos que se desempeñan en las diversas áreas y disciplinas de la industria de los alimentos, entendida bajo el concepto de una cadena integrada desde la producción primaria hasta el consumidor final. Hablamos

de aspectos relativos a la producción y la sanidad animal y vegetal, a la inocuidad y salud pública, a la industrialización, transformación y distribución, al marketing, a la investigación, desarrollo e innovación, al desarrollo de productos, al comercio entre tantas otras. Sin duda se trata de una industria que demanda de una multiplicidad de competencias y capacidades profesionales, muchas de las cuales deberemos ser capaces de construir.

Probablemente hoy en día existen pocos perfiles profesionales que se adecuen mejor a estas nuevas exigencias, como el del médico veterinario, profesional de sólida formación y una profunda tradición tanto en aspectos de producción y sanidad animal, como en lo relativo a inocuidad de los alimentos y salud pública, así como en el diseño e implementación de políticas públicas. Ello confiere a la profesión una suerte de ventaja comparativa respecto de otras áreas



En el Laboratorio de Farmacología de la Facultad de Cs Veterinarias y Pecuarias de la Universidad de Chile se analizan las mieles para exportación.

de desarrollo profesional y hacen de los médicos veterinarios un recurso humano crecientemente valorado desde distintos ámbitos del quehacer sectorial. Así hemos sido testigos de cómo en los últimos años los médicos veterinarios, además de la actividad de campo, han ido ocupando los más destacados puestos como gerentes y directores de importantes empresas, como dirigentes en organizaciones gremiales de productores y empresarios, en la academia como



rectores y otros altos cargos, en la actividad pública como directores en servicios públicos como el SAG, INDAP, SERNAPESCA y otros.

Ello sin duda enorgullece a quienes nos sentimos distinguidos por el título profesional de médicos veterinarios, pero además sin duda nos pone enormes desafíos para el futuro inmediato, debemos ser capaces de seguir avanzando en la consolidación de nuestro perfil de profesionales idóneos para este nuevo paradigma de desarrollo, fortaleciendo la formación de pre grado en la escuelas y facultades, estimulando la especialización de post título y post grado, en áreas de interés para el desarrollo nacional, e intensificando el intercambio entre universidad y empresa, a fin de sintonizar de la mejor manera posible los requerimientos del sector con la oferta profesional. El desafío es grande pero creo que contamos con los recursos humanos y las herramientas profesionales para contribuir a alcanzar los objetivos de desarrollo y bienestar que como país y sector nos hemos planteado.



Recepción de muestras de salmón para análisis de residuos de fármacos y contaminantes, requerimiento indispensable para su exportación a diferentes mercados.

Laboratorio de Farmacología Veterinaria.

Facultad de Cs Veterinarias y Pecuarias de la Universidad de Chile.

*Dr. ÁLVARO ROJAS MARÍN, M.V. PhD.
Ministro de Agricultura*